

Escribir para revistas indexadas: ¿Una prioridad de las políticas de formación de maestros?



Por: Movimiento expedición pedagógica nacional

La Expedición Pedagógica es una movilización social por la educación que nace en el año de 1999. Es un viaje de los maestros y maestras por las escuelas de Colombia. Un viaje a ras de tierra, que busca reconocer la diversidad de las regiones culturales y pedagógicas de nuestro país.

Equipo coordinador nacional expedicionpedagogica.nacional@gmail.com

El proyecto La investigación en la escuela y el maestro investigador en Colombia, presentado por la Universidad de los Andes, el IDEP y la Universidad Autónoma de Bucaramanga, ha sido ganador en la convocatoria de Minciencias, que tiene como propósito generar “una “estrategia de acompañamiento a docentes investigadores de Preescolar, Básica y Media – PBM para la publicación de artículos científicos en revistas indexadas y otras publicaciones autorizadas por Minciencias...”

“Colombia cuenta con una importante trayectoria investigativa de maestras y maestros que tiene más de 40 años y se ha expresado de distintas maneras en el Movimiento Pedagógico de los 80, en las redes y colectivos de maestros, y en el Movimiento Expedición Pedagógica Nacional, entre otras organizaciones”



El acierto de esta formulación consiste en reconocer el trabajo investigativo de maestras y maestros -denominados “docentes”-.

Hace parte de un viejo debate iniciado en el Movimiento Pedagógico de diferenciación respecto a aquellas posturas que separan el campo intelectual de la educación -académicos-, del campo de la práctica -maestros- y que, **aún hoy, continúan insistiendo en que la maestra, el maestro, deben dedicarse a realizar su tarea de enseñar, por lo cual hacer investigación lo distraería de su oficio.** Esto muestra claramente, como lo plantea Estanislao Zuleta, que “la educación es un campo de combate...”

Ahora bien, **Colombia cuenta con una importante trayectoria investigativa de maestras y maestros que tiene más de 40 años** y se ha expresado de distintas maneras en el Movimiento Pedagógico de los 80, en las redes y colectivos de maestros, y en el Movimiento Expedición Pedagógica Nacional, entre otras organizaciones. En tanto intelectuales y como productores de

saber y conocimiento, hemos compartido nuestras investigaciones en numerosos foros y encuentros, así como en diversas publicaciones del orden nacional e internacional.

A su vez, hemos realizado iniciativas y acciones muy variadas, que nos han permitido el reconocimiento y el intercambio de experiencias, el enriquecimiento mutuo, la producción de saberes sobre nuestras prácticas, sobre nosotros mismos, sobre la escuela. **Este no es un fenómeno reciente y no obedece a las políticas de formación de maestros que durante los últimos años han apoyado la realización de estudios de posgrado**, haciendo posible, como se afirma en el resumen ejecutivo del proyecto, que “la reflexión pedagógica avance a otros niveles y se haya comenzado y consolidado procesos de investigación de la propia práctica de una manera más intencionada y decidida”.

Nos preguntamos cuáles son esos “otros niveles” que nos proponen. ¿Por qué se pretende desconocer esta otra historia, si se quiere no oficial, de la investigación realizada por maestros a partir de sus propias preguntas y desde la escuela, con sus propios recursos y esfuerzos? **Reconocernos como sujetos de un saber propio y como sujetos de política nos ha llevado a interrogar la taylorización de la educación**, la separación entre los que piensan la educación y quienes hacen la práctica, entre quienes conciben o asesoran los programas y quienes los aplican.

En contraste, en el proyecto que ahora nos presentan, volvemos a aparecer como destinatarios de una “estrategia” pensada y ejecutada por otros, posición que entre otras cosas, está siendo muy cuestionada actualmente tanto en ámbitos nacionales como internacionales. **No nos preguntan qué es lo que nosotros pretendemos al hacer investigación, cuáles son las condiciones que requerimos para fortalecerla**, tampoco si elegimos como prioridad en la destinación de los recursos públicos de formación, que nuestros trabajos sean publicados en revistas indexadas. De este modo se pone en duda nuestra autonomía y capacidad para seleccionar por nosotros mismos los medios, el tipo de publicaciones y los propósitos que nos planteamos al compartir y dar a conocer nuestras producciones.



“Desde nuestro campo de saber promovemos cambios en la forma piramidal de asumir la investigación, de manera que nuestras preguntas y saberes no se supediten a intereses de otros investigadores o expertos y que nuestras producciones se mantengan vinculadas a la escuela”



Los modos de entender y hacer investigación, específicamente, la investigación de maestras y maestros es un tema que requiere un debate más profundo. En el caso del Movimiento Expedición Pedagógica Nacional, son las prácticas el eje de nuestras conversaciones y ejercicios colectivos de producción de saber, y lo hacemos a partir de los viajes por las escuelas de las regiones del país, a partir de los cuales hemos publicado 14 libros y más de 15 videos.

Hacer investigación pasa por reconocer las prácticas, valorarlas y también problematizarlas; así como producir saber y pensarlas conjuntamente. Así, construimos comunidades de saber, de práctica, de aprendizaje y de conocimiento. Con ello, buscamos alternativas y estrategias tendientes a erradicar

el individualismo, el aislamiento, el dogmatismo, la sumisión y la exclusión, propios de un sistema político que hace presencia en nosotros mismos, en la educación y en la escuela.

Desde nuestro campo de saber **promovemos cambios en la forma piramidal de asumir la investigación, de manera que nuestras preguntas y saberes no se supediten a intereses de otros investigadores** o expertos y que nuestras producciones se mantengan vinculadas a la escuela. Los procesos expedicionarios son ya otra manera de entender la formación de maestros; nos dejan ver nuestra potencia, los caminos y las posibilidades que se abren al formarnos entre nosotros mismos, una ruptura radical con las prácticas de "capacitación", en donde simplemente aparecemos como objetos de la formación.

“El maestro, la maestra, las redes, colectivos o grupos no hacen investigación porque unas entidades “expertas” las orienten o avalen, la hacen desde el aula, la escuela y la comunidad, con rutas de investigación explícitas que buscan comprender la experiencia, producir saberes que dialogan con la teoría y contribuir a la transformación de la educación pública”



Formas de hacer ESCUELA: De la práctica a la experiencia. Tercera serie del Atlas. Geopedagogías

Prácticas visibilizadas:
Fragmentos de cada práctica

Nombre de la FHe: novedad de una o varias prácticas.

Fragmento de Experiencia:
Conceptualización sobre las transformaciones que anuncian

Territorio y cultura

Cartograma

CARTOGRAFÍAS de la escuela en Colombia

PALENQUE
Estudiantes PRETAGONISTA
MUISCA
LIBROSCUOLA
REISISTENCIA
ROMPIENDO MUROS-TENDIENDO PUENTES
OTRA
Contrapropuesta
ARRAIGO
PLACER

ATLAS DE LA PEDAGOGIA Tercera serie

Expedición Pedagógica Nacional
Un viaje por las escuelas para hacer visible las formas de ser maestro, hacer escuela y construir comunidades educativas



Nos preocupa que la destinación de los recursos públicos de formación se oriente a capacitarnos para la indexación, simplemente para ligarnos a las dinámicas internacionales de la titulometría y la bibliometría. ¿Qué le aporta esto a la escuela y a los maestros? ¿qué le aporta a una política pública educativa? **No nos “empoderamos” por la divulgación de los hallazgos de nuestras investigaciones en los medios legitimados por el Ministerio, ni es esto lo que nos “anima” a aprender de las experiencias de otros y reflexionar sobre nuestras prácticas.**

Corresponde a cada maestra, a cada maestro, a cada grupo o colectivo, decidir si orienta sus esfuerzos a publicar “en revistas indexadas y otras publicaciones reconocidas por Minciencias”, como lo propone el proyecto. **A nuestro juicio, entrar en la lógica de la competencia lo que hace es promover la exclusión.** Se requieren políticas que promuevan la investigación desde la

escuela, a partir de las necesidades de las prácticas educativas y de los proyectos educativos institucionales, generando colectivos, reconociendo los espacios y tiempos que se requieren para llevarla a cabo.

El maestro, la maestra, las redes, colectivos o grupos no hacen investigación porque unas entidades “expertas” las orienten o avalen, la hacen desde el aula, la escuela y la comunidad, con rutas de investigación explícitas que buscan comprender la experiencia, producir saberes que dialogan con la teoría y contribuir a la transformación de la educación pública. Al participar en estos procesos, tomamos la práctica para convertirla en experiencia y contribuimos así a refundar nuestro oficio. Nuestra apuesta es la construcción de lo colectivo, en una producción que articula escuela y territorio, teoría y práctica. **!!!**